

17 de agosto: ANIVERSARIO DE LA MUERTE DEL GENERAL SAN MARTIN.

PALABRAS ALUSIVAS

En este 2021, nuevamente, nos toca recordar al Padre de la Patria en un contexto especial. Esta epidemia sin precedentes modificó nuestra cotidianeidad, nuestra vida social, pero también nos llevó a redescubrir la importancia de las pequeñas cosas (que quizás antes pasábamos por alto) y a fortalecer vínculos con el hogar y la familia. El primer hogar de José Francisco de San Martín estaba en la pequeña población, Yapeyú, Corrientes. Nació el 25 de febrero de 1778 entre el río y la selva. A pocos metros de donde nació está el majestuoso Río Uruguay. En su rivera de tierra colorada forjó sus primeros recuerdos de infancia. Recuerdos que latieron siempre en su pecho y, quizás, fueron la razón de su amor por América y la semilla de su firme convicción libertadora. Se crio jugando y descubriendo el mundo con sus hermanos y con sus amigos, muchos de ellos niños guaraníes. En esos vínculos tempranos es probable que haya nacido su profundo respeto hacia los pueblos originarios, “mis hermanos los indios” cómo solía llamarlos.

San Martín vivió pocos años en América, pero le alcanzaron para amarla y defenderla, él creía que en nuestra tierra se podía construir una sociedad libre de la tiranía y el absolutismo. Por ese ideal liberó Argentina, Chile y Perú, realizó la grandiosa hazaña de cruzar la Cordillera de los Andes y también la no menor hazaña de no abrazarse al poder y de saber decir que no ante sus tentaciones. Por ese ideal se negó a acatar las órdenes del gobierno porteño de luchar contra los caudillos provinciales con el ejército libertador y se fue a un pequeño pueblo de Francia. “Serás lo que debas ser o no serás nada” escribió en sus máximas. Pudo transformarse en el líder político de este país de haber dicho que sí, pero prefirió no ser nada antes que levantar su espada contra sus hermanos. Toda su vida posterior la dedicó a defender la causa americana. Su último hogar fue en Boulogne-sur-Mer, Francia, con su hija Mercedes, su yerno Mariano y sus dos nietas María y Josefa. La muerte lo encontró allí, el 17 de agosto de 1850 a los 72 años.

José de San Martín es un modelo de honestidad, de decencia, de lucha por un sueño y de capacidad para organizar el esfuerzo de todos para conseguir un objetivo. Hoy cuando la sociedad se une contra un enemigo común, cuando entendemos que el esfuerzo y el trabajo en conjunto es necesario para superar esta situación, cuando sentimos que somos responsables de la vida de los otros vienen bien sus palabras “Unámonos paisanos míos, unidos estoy seguro que venceremos. Hagamos un esfuerzo y depongamos resentimientos particulares. La sangre americana que se vierte es muy preciosa. El verdadero patriotismo consiste en hacer sacrificios; hagámoslo, y la Patria sin duda alguna será libre”. Hoy honramos con profundo orgullo argentino su memoria con el deseo de que nuestro pueblo salga fortalecido de esta crisis, que esta

enseñanza nos deje un país de ciudadanos más solidarios, que valoran lo propio, responsables de sus actos y que se deciden a luchar por el bienestar común. Una tierra de hermanos como la soñó San Martín.